

ENTREVISTA

Otros modos de mirar: *En la intemperie.* *Poéticas de la fragilidad y la revuelta.* *Historia feminista de la literatura argentina*

Other ways of looking: In the open. Poetics of fragility and revolt. Feminist history of Argentine literature

CARMEN PERILLI

Universidad Nacional de Tucumán
carmenperilli@gmail.com

En la intemperie. Poéticas de la fragilidad y la revuelta es el último tomo –y más contemporáneo– de *Historia feminista de la literatura argentina*, editada por EDUVIM y dirigida por Nora Domínguez, Laura Arnés y María José Punte. Este tomo, coordinado también por Lucía De Leone, se ocupa del siglo XXI. En la introducción nos aguarda un epígrafe de Verónica Gago “La inversión espacial marca una cartografía política de nuevo tipo... estamos construyendo casas abiertas a la calle, al barrio, a las redes comunitarias y un texto y unas paredes que refugian y abrigan sin cesar”. Todas las escrituras están interpeladas por un presente sacudido por movimiento de mujeres, lesbianas, travestis y trans. Conversamos con Nora Domínguez., una de las directoras.

Carmen Perilli: ¿Por qué historia feminista de la literatura argentina?



Nora Domínguez: Era una deuda de la crítica literaria feminista que viene desmontando los parámetros sexistas de los diferentes géneros literarios y de la crítica literaria y sus modos de leer. Había que reordenar lecturas y reunir un bagaje de trabajos críticos de varias investigadoras que vienen pensando el tema desde hace ya varios años.

Carmen Perilli: ¿Qué clase de diálogo establecieron con otras historias de la literatura?

Nora Domínguez: El diálogo no es explícito pero los especialistas podrán detectarlo. En cada uno de los tomos habrá un análisis sobre las otras historias de la literatura argentina y cómo trataron o soslayaron la presencia de mujeres escritoras. Para nosotras no es un problema de defensa a ultranza de sus textos, pero sí nos importa que los “olvidos” no sean sólo efectos de prejuicios sexistas. El calificativo de “femenina” es una atribución que históricamente estuvo devaluada. En los siglos XIX y XX la literatura femenina estaba asociada a lo sentimental y a sus géneros (poesía, diarios, cartas, etc.). Basta recordar el ejemplo de Borges hablando de los chillidos de Alfonsina entre muchísimos otros. Desde el posestructuralismo lo femenino fue asociado con la transgresión que, aunque deja mejor parada a la escritura de las mujeres, subsume ese rasgo transgresivo en un modo de escribir vanguardista. También interviene la calificación del mercado que, es muy reduccionista. Tal vez haya que dar otro paso y transformar a ese carácter injurioso que contiene el mote de “literatura femenina” en una marca de potenciación que ponga en el centro otro modo de mirar el mundo y de crear otros nuevos.

Carmen Perilli: En los últimos años se observan numerosos proyectos de edición y rescate de la literatura escrita por mujeres. ¿Por qué antes se leía menos a las mujeres?

Nora Domínguez: Algunos de estos proyectos ya tienen unos años, otros están apareciendo ahora. Todos son valiosos en sus costados específicos. Son instancias creativas de reordenar un campo, maneras de crear archivos. Se leían menos mujeres porque las diferentes instancias de valoración (universidades, suplementos literarios, sistemas de premiación) no las consideraban con el mismo interés y rigor que a las figuras masculinas ya valorizadas. Son valoraciones sexistas o dicho en términos actuales heterocispatriarcales.

Carmen Perilli: ¿Cómo fue el proceso de pensar y armar esta *Historia*?

Nora Domínguez: Fue un proceso absolutamente alegre y colectivo. Salíamos muy contentas de cada reunión y henchidas de la convicción de que estábamos llevando adelante un proyecto muy renovador. Una vez que tomamos la decisión y encontramos la respuesta rápida de EDUVIM trabajamos mucho y lo seguimos haciendo con el resto de los tomos. Se decidieron las coordinadoras de acuerdo con los campos de especialización de cada una. Cada grupo coordinador armó lista de problemas literarios de cada período. Esta lista fue más rápida en algún caso, más trabajosa en otros. Había que pensar en quiénes podían escribir sobre esos temas. Pero los índices iniciales sufrieron varias modificaciones, pulidas o ampliaciones. También se decidió la aparición de este tomo sobre el presente porque es un tema que captura gran parte del interés actual de reflexión. Estamos absorbidas por las lecturas, ficciones, problemas acerca de cómo pensar el presente.

Carmen Perilli: ¿De qué forma se combinó lo político, lo literario y la historia de las mujeres?

Nora Domínguez: Apostamos a una historia literaria que no sólo apuntara a cambios en procedimientos estéticos, renovaciones de géneros literarios sino a una mirada feminista sobre el sistema literario que tuviera en cuenta también las periodizaciones del sistema de sexo-género. La otra articulación fue con la Historia en su entramado político; no como una linealidad dada, sino como un sistema de saltos donde la emergencia de diferentes movimientos de mujeres (anarquistas, socialistas, el peronismo como movimiento de masas, la inserción de las mujeres en organizaciones guerrilleras, los movimientos de la resistencia política de derechos humanos) produjeron conmociones en esas cronologías. Estos saltos se debían a cambios tecnológicos como la aparición de la píldora o políticos como el sistema de leyes (divorcio, igualdad de género, aborto, etc.). Por eso en cada tomo hay una presencia fuerte de la prensa de mujeres o de análisis de corte historiográfico. Cada capítulo constituye un corpus de acuerdo con el tema seleccionado; puede referirse a varias escritoras-es (nunca a una sola) o a grupos de disidencia sexual y sus producciones. Tenemos también el proyecto de hacer un “diccionario” crítico, cuya forma estamos todavía pensando.

Carmen Perilli: En uno de los trabajos se incluye el libro de Mimi Pinzón escrito

en idish ¿De qué modo sortearon la tradición de monolingüismo de la crítica argentina?

Nora Domínguez: Justamente ese artículo trata de pensar la presencia de formas de bilingüismo en nuestra cultura o tener en cuenta a escritoras que llevan sus vidas en el exilio y escriben en otras lenguas. Esto nos pareció que era una marca de la literatura actual y por eso se incluyó un artículo. También en otros tomos se incluyen capítulos referidos a escrituras de pueblos originarios.

Carmen Perilli: ¿Por qué se incluyeron textos de creación?

Nora Domínguez: Nos interesaba apostar a diferentes formatos y voces, incluir más participaciones de quienes están produciendo actualmente. Queríamos con esta heterogeneidad hacer una apuesta más ágil y diversificada. Si bien predominan artículos de investigación buscamos un tono que no fuera estrictamente universitario. Hay artículos que llamamos intervenciones e incluso, textos muy breves, autobiográficos para los que fueron invitados no especialistas, sino artistas que pudieran aportar con su producción.

Carmen Perilli: Uno de los problemas de la literatura nacional es su frecuente reducción al espacio rioplatense ¿Cómo lo sortearon?

Nora Domínguez: Hemos pensado el problema, no sabemos si lo solucionamos, seguro habrá huecos. Seleccionamos autoras tratando de evitar un regionalismo vacío o tradicional. Por ejemplo, hay capítulos destinados a espacios del nordeste o patagónicos y sus ficciones. Invitamos como colaboradoras a colegas de las universidades de provincias que también se han ocupado del tema. Asimismo, incluimos a especialistas que viven en el exterior.